

## Con un crash

*La carne ya estaba estropeada por las palabras*

**Mishima**

En los ojos de los perros pasan los autos  
Pasan y al volante va la muerte que es negra  
y canta como negra a la par de los coyotes  
Vean brillar a esa artera luna de aceite  
estampada en el dorso del asfalto  
Vean a la rabiosa muerte piloto  
llevando el miedo ajustado a su rostro ausente  
abrazada a un cinturón de inseguridad  
que ata y desata el nudo del odio y su espuma  
Por ella la noche testigo pisa en falso  
Por ella derrapa amantes fugaces  
en otro sucio motel de paso  
donde a la última copa le seguirá el último respiro  
A todo motor la amortajada por la lluvia  
continúa su predestinada marcha hacia el precipicio  
con una mariposa adolescente desmayada en el radiador  
Y en esa cotidiana cosecha roja va imprimiendo  
como estigma de la aguja y el camello

un santo sudario en la frente de los caídos  
Ella la negra la que canta la rabiosa  
también puede ser llama explosión y esqurla  
Cien veces la venganza  
Ellos los sobrevivientes los eternos lo saben  
Deberían agradecer por ese fuego sagrado  
mientras viajan en el asiento de atrás  
contándose mutuamente las heridas  
Desde esa atalaya del pánico observan cómo en los ojos de los perros  
siguen pasando los autos y cómo en los autos se escapan sus huesos  
para que el poema los entierre celosamente  
con un crash de muerte o con un crash de música.

**De *Mejor que un teléfono* (inédito)**

## El que viene

*"A usar tu lengua vienes..."*

**Macbeth a un mensajero, William Shakespeare.**

Maten al mensajero, pronto maten al que vino  
a decir que Rimbaud desembarcó de su ausencia,  
al que jura que la palabra de Sor Juana sabe tan dulce  
como un pezón de luna. Maten al impostor, al que aún bebiendo todo  
el aguardiente puede recitar sin respiro un palíndromo, dejarse amar  
por cien mujeres y recordarlas brutalmente tan sólo con olerlas  
en la penumbra. Maten al malvenido, al inesperado, al homérico.  
Ciérrenle la puerta en la cara antes de verlo erguido como un lirio.  
No podrán resistirlo, les dirá cómo olvidarse de lo que nunca fueron,  
los dejará en medio del círculo, los invitará a un banquete de sombras.  
Maten al mensajero, al palomo malherido, al desbocado juglar  
de las tabernas que apestan de solos. Pónganle hartas piedras,  
ciérrenle el camino, háganle un pozo de silencio hasta que caiga.  
Niéguenle la sogá el salmo la rosa el orgasmo, sobre todo la mirada.  
Maten al mensajero: la luz que dice traer es la luz que ya encendimos.

**De Tupé**

## **Derecho de autor**

¿Para qué la poesía si los barcos  
no pueden volar a contramano,  
Si la virgen no encuentra su adagio  
en el inspirado beso del semental?  
Crédulos (o no) los relojes  
deberían ser pájaros y piedras a su modo  
¿Por qué no camaleones de un solo color?  
Cada poema una isla dentro de otra isla  
Un libro desierto donde el náufrago se escriba a sí mismo  
Y nosotros, meros bastardos del Dante,  
espantapájaros de nieve en un infierno  
que embriaga sus nueve lenguas en agua bendita  
¿Para qué la poesía entonces  
si la palabra no se desnuda en público,  
unta las sábanas con su esperma negra  
o copula con el mar dentro de una botella?  
Es derecho de autor dejar  
último en la fila      entre paréntesis  
al creador del tajo y la cicatriz  
Hacer que el mundo vuelva a ser nuevo  
   e igual de cuadrado  
Una hoja en blanco donde los ciegos lean  
La poesía es la ley y también la trampa.

**De Tupé**

## **Eslabones**

En el ancestral mecanismo de ese insecto  
que se repliega como el revés de la rosa  
de cara al peligro inminente (el pie o la rueda)  
leo a un hombre y a una mujer repitiendo  
su misma estratagema de supervivencia.

Con las herramientas que manipula el instinto  
tratan de salvar un castillo en medio del mar  
por ser de arena esa red de amor que destejieron.  
Así hasta que una gaviota irrumpe desde la postal  
de una tempestad ajena y audaz despeña su ansia  
hacia el capullo de piel en que ambos tornaron.

Con la caligrafía de los desesperados  
hombre y mujer, insecto o gaviota, deciden legarnos  
la enseñanza de que el ciclo de la vida  
también aquí deberá cerrar con final abierto.

**De *Placebos***

## También ellos buscan

Hundidos en el salitral

estos cimarrones que somos

hurgan la caspa de Dios.

Van por el hueso primal

del universo,

limpios de lo que no es

agua o piedad.

Tensan la cadena

hasta cortarla,

hasta dispararse

de su propia piel y dejarse atrás

como a un espejo equivocado.

Los convoca algo

superior al instinto.

No aullido de guerra.

No sangre del desgarró.

Torpes

atropellan el aire,

aire que los catapulta

al misterio de saberse descubiertos.

Beatificados por ese zumo

de nube del asombro,

siguen vista al frente

como exitados cazadores a punto

de engrosar las estadísticas.

Y corren tanto

como cuando corrían

detrás del cascabel del cielo.

La afiebrada búsqueda continúa,

buceando tierra adentro

como topos que hacen camino

al huir de la raíz que los sostiene.

Si no encuentran lo nunca perdido,

seguirá en celda abierta la rabia.

No tendrá paz el mundo detrás de sus dientes.

**De *Placebos***

## Trampantojo

A medida se hacen  
los ataúdes un traje de novia  
ciertos agujeros ciertas balas  
Nunca un bumerang  
una biblioteca o un laberinto  
Mucho menos la biografía  
de un naufrago  
Un poema desmedido puede  
apagar la luz o encender  
la sombra que lo intuye  
Y si presume de Quijote montará  
el caballo equivocado  
A su libertad sin abrojos  
le esperan puentes rotos  
Epitafios bajo tierra  
Más lenguas que puertas  
Menos piedras que llaves  
Todas esas ventanas que no vemos  
ven espejismos que miden lo que un río  
Hojas como tajos si miramos hacia adentro  
Palabras halladas en una isla del cuerpo  
donde nadie respeta las leyes del olvido.

***De Islas para leer en un poema desierto, inédito***



## Oro negro

La poesía es un mueble viejo  
-sensiblemente aggiornato  
para la ocasión o el fin del mundo-  
Te sentarás en él  
para nunca caerte de ella  
Habrá estrépito sin embargo  
Causa & efecto  
Comerás en su mesa  
con hambre de nunca acabar  
Sucia la boca limpias las manos  
Volverás una y otra vez  
al lugar de los hechos  
como el asesino previsible  
a su cadáver exquisito  
para instalar allí cama o tumba  
donde nunca enmudecer tu eco  
La poesía es un mueble viejo  
En él será astilla tu palabra  
Poema su incesante oro negro.

**De *La lengua del ahorcado***

## **Vox populi**

Paren las rotativas: contra todo pronóstico  
fuentes confiables o letra muerta Dios no tiene guión  
De ahí esta esquizofrénica improvisación que va del amor al odio  
sin escalas, este pánico escénico de no saber cómo termina  
la obra que nadie escribió o en qué momento aplaudir, reír o bostezar.  
No tiene guión: ¡Dios improvisa! y le tiemblan las manos y vuelca el vaso (vacío) y  
lee un libro en blanco que dice: *Dios no nos quiere contentos\**.  
Y se enoja, golpea la mesa, tergiversa los espejos, pero no deja de improvisar, por  
eso el telón cae antes de que el canillita iconoclasta vocifere  
*Acta est fabula / El espectáculo ha terminado\** e irrumpa la muerte  
a medio vestir y nos mande a todos al mismísimo diablo  
o, ni él lo permita, a un insoportable cielo sin mujeres.

**De *La lengua del ahorcado***

## **Lo negro de la nieve**

El azar te juega sucio

Los horóscopos deciden

por vos sin vos

La única teoría de las probabilidades

es improbable que pueda aplicarse

a tu cuadro de situación

Una bruja bien podría leerte

la mano nunca el corazón

En la borra del café

no sería extraño hallar pistas

de las mujeres que perdiste y te perdieron

El olvido es un ejercicio vano

Insobornable como el detective ciego

que por las noches te encuentra sin buscar

Y te dice: sólo los espejos pueden mirarse a sí mismos

No les preguntes ni a ellos ni a la intemperie

Ninguno te revelará lo negro de la nieve

***De Lo negro de la nieve & otros poemas así***